

EL AZUL DEL CIELO

Nació entre nubes de algodón, allá en un pequeño lugar suspendido en el aire, donde las mariposas acarician el tiempo.

La acunaron la alegría y el amor. Y fue creciendo amamantada por la libertad.

Creció feliz, jugando con los colores del Arco Iris y soñando con su “Príncipe Azul”.

Un hermoso día de Primavera, cuando los campos lucían sus galas, lo encontró.

El le prometió las estrellas y a su lado, ella creyó alcanzarlas.

Se la llevó a vivir a una cárcel de golosinas. Donde sus sueños se convirtieron en pesadillas.

Allí no existía ni siquiera la penumbra. Todo era oscuridad.

Su cielo perdió el azul. Y el Sol llamaba sin tregua a la puerta, sin lograr iluminar su espacio.

Día tras día ella caminaba por la cuerda floja, aterrorizada por la llamada del abismo. Sabiendo, que su principio buscaba un final.

Trataba de huir, pero sus pasos siempre la llevaban hacia atrás, aferrados a la fuerza de su carcelero.

Un día soñó con sus sueños rotos, despertó y se sentó junto a su dolor. Y escuchó la voz quebrada de su corazón:

¡BASTA!

“No más caricias hirientes”

“ No más golpes silenciosos”

“No más verdades falsas”

Su ser se estremeció, confió en sus fuerza y supo que tras las rejas la esperaban la esperanza y ese mundo mágico del que ya no recordaba ni el aroma ni el color.

Con un hambre voraz se comió todas las golosinas que formaban su prisión, y sin temor, logró escapar. Se marchó sin mirar atrás. Ligera de equipaje y cargada de ilusión.

Emprendió camino hacia su horizonte, donde el cielo había recuperado el

azul, para no perderlo jamás.

Ahora es libre, camina con paso firme, y en su caminar lleva por bandera el valor de LA IGUALDAD

CEIBA

MODALIDAD JUVENIL